

varieté, igualite y fraternite



Ahora le echa poemas al pavo

## ROSA MORENA FOR PREMIO ADONAI'S

Rosa Morena ha escrito un libro. Rosa Morena se ha metido a poetisa. Rosa Morena le va a hacer la competencia a Gloria Fuertes, porque en poetisa, aunque sus versos sean como sea, donde esté Rosa Morena que se quite Gloria Fuertes.

Rosa Morena ha escrito sus poemas de amor y la canción desesperada por medir sólo un metro cincuenta:

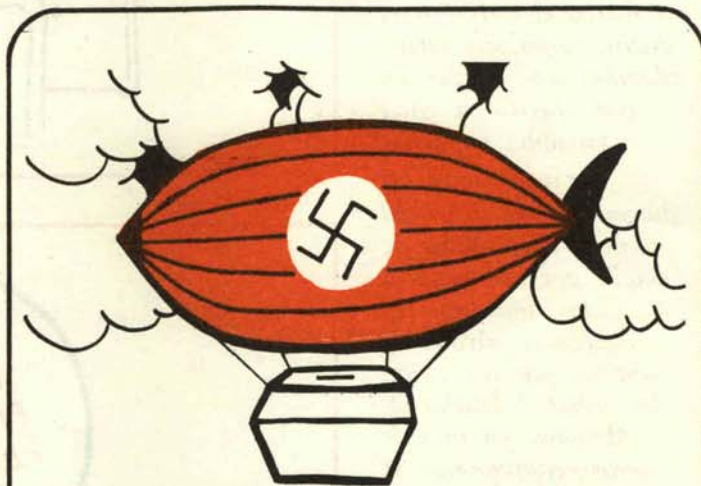
—El tema de mis poesías es todo lo que me llama la atención, momentos vividos, mis alegrías, mis penas y mis amores. Yo la verdad es que lo cuento todo y soy incapaz de mentir o de hacer reserva de mis cosas...

Lo lista que es esta Rosa Morena... Como ya no dejan el destape exterior,

ahora se pone ella con el destape interior, a enseñar la nalga amorosa, el pezón autobiográfico, el monte de Venus freudiano. Dentro de nada tendremos a la Nadiuska escribiendo de su ángel y su bestia, y la María Luisa San José escribiendo su canto general.

Así que el año que viene el Adonais se lo tendrán que dar a alguna de ellas.

Otra cosa no vamos a poder ver en este país. En vez de la cacha de la Rosa Morena, el soneto de la Rosa Morena; en vez de la pierna de la Conchita Velasco, la redondilla de la Conchita Velasco; en vez de los pezones de la María José Cantudo, los tercetos encadenados de la María José Cantudo. Esa sí que tiene un buen par de tercetos encadenados...



Después del tiburón, el zeppelin

## EL TIBURON SE COMIO EL REFORMISMO: EL ZEPPELIN PONDRA LA DEMOCRACIA POR LOS AIRES

Ella fue la primera; la reforma de la predemocracia fue la que se comió el tiburón del bunker. Pero las modas duran tres días, y para eso ahí tenemos la industria americana del cine, la CIA del consumo de formatos anchos y sensourrounds, venga a echarnos nuevos mitos.

Ahora, pasados los colosos autoritarios en llamas, pasados los tiburones que ya metieron en la cárcel al Trevijano, pasados los terremotos que no han hecho temblar lo más mínimo el cemento bunkeriano, ya tenemos otro mito, el Hindenburg, enmarcado en la Alemania de los años treinta, en el cabaret del fascismo en una ascensión que ni las de Pérez de Tudela, mire usted.

El Hindenburg nos va a meter a todos los demócratas en la barquilla, ruín barquilla del dirigible de que la cosa siga igual. Y cuando el dirigible esté por los aires, verá usted cómo se inflama el gas (o el GAS, que también le va la marcha) y cómo todos nos tenemos que tirar de cabeza.

O así.

Y luego ya, pues a invadir Polonia.

No, si estos americanos...